Como una flor que crece en un jardín, así renacen las primeras rosas en el parque donde yo crecí.
Allí pasee cerca de todos esos lugares donde aprendí a ver la luz, las nubes corrían, el viento giraba y yo me movía junto a esos árboles tan altos, erguidos.
Después estuve ausente, recordando como era mi parque, anochecido, las estrellas en el cielo como destellan, iluminando y dando su luz a las personas que los miramos.
Cuando en el silencio de un sueño, yo me acuerdo que estoy en ese parque, tumbada viendo mis estrellas como iluminan mi alma.
Me despierto, y al evocar esos recuerdos, se me iluminan todos esos anhelos, de tener la alegría de que aunque sea un sueño, soy feliz de soñar con ese parque donde me sentí tan feliz, que para mi fue más que un sueño.